

Otra portada románica en Vizcaya

pcr

Javier de Ybarra y Bergé

No he visto consignada en parte alguna la portada románica de la Iglesia de San Miguel de Linares, en el valle de Arcentales, al poniente de Vizcaya, de la que seguramente se hubiera ocupado el Padre Vázquez, religioso Agustino, si su prematura muerte no hubiera truncado la labor que inició de estudiar las obras de arte vizcaínas y especialmente los restos románicos que aún perduran.

El rincón vizcaíno que ocupa el valle de Arcentales lo presidía la Torre de Puente, originariamente denominada de Traslaviña, cuyos moradores señoreaban en la comarca desde el hoy centro urbano de Traslaviña, en el que se conserva la rebajada Torre, junto a la Iglesia parroquial de Santa María de Traslaviña.

La Torre de Mollinedo, que persiste en ruinas, con un palacete del siglo dieciocho adosado, y los palacios de Horcasitas y Santelices de la misma época, señalan que los linajes a los que pertenecieron compartían el predominio en el valle con los Puente y los dueños de otros solares ya desaparecidos.

Por una pendiente que parte de Traslaviña, se alcanza la pintoresca situación que ocupa la Iglesia de San Miguel de Linares, en la que existen dos capillas con sus sacristías, fundadas una de ellas por los Horcasitas y otra por los Santelices.

Pero la vinculación de estas dos stirpes a la Iglesia de Linares, no es antigua si consideramos que en los primeros tiempos, antes de que los Puente levantaran el año 1500 el templo de Traslaviña, era el de Linares el más importante de Arcentales, siendo entre otros sus Patronos diviseros los Puente-Hurtado de Mendoza, Señores de la Torre de Puente, como lo atestigua un escudo que hay en la Iglesia, y los Avellaneda, Condes de Miranda, que dominaban en los vecinos valles de Trucíos y Villaverde.

Fué don Juan González de Avellaneda el que obtuvo el patronazgo el 28 de Diciembre de 1386 por merced que le hizo don Juan I, Rey de Castilla y Señor de Vizcaya. Con anterioridad, según consta en las "Bienandanzas e Fortunas" de Lope García de Salazar, doña María la Buena, Señora de Vizcaya, concedió los ochavos de San Miguel de Linares a su Privado don Juan Sánchez Marroquín de Salcedo, Señor de la Torre de Salcedo de la Jara, en Güeñes.

Como la mayor parte de las Iglesias del país vascongado, la de Linares forma un conjunto de épocas y estilos diversos, entre los que llaman la atención dos bonitos ventanales de la primera época del Renacimiento.

La joya más preciada de este templo de Linares, la portada románica, es lo único que queda de los tiempos en que según la tradición fué casa de Templarios y quizá escala en el peregrinaje de los romeros de Santiago.

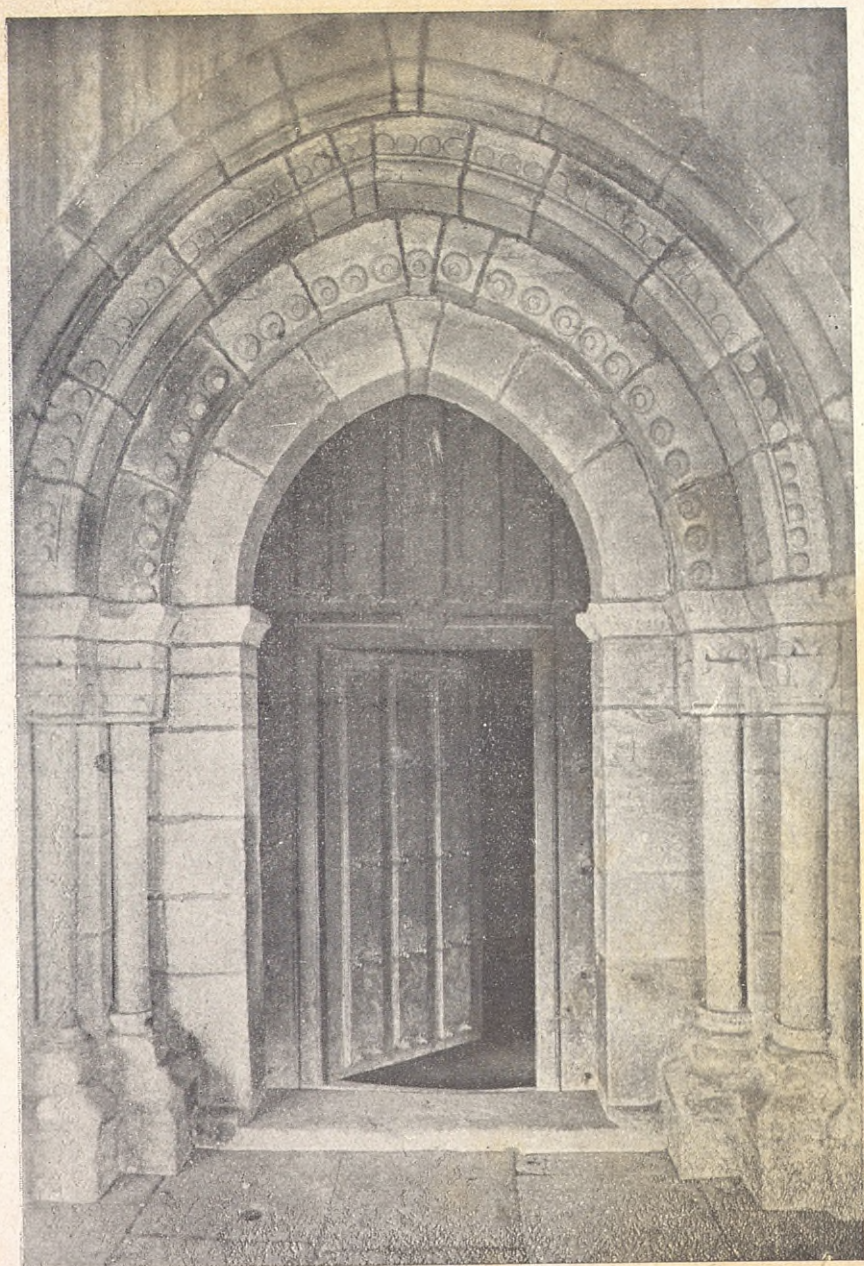
Posée un tímpano de transición al gótico, señalada en la ojiva de sus cuatro arquivoltas, dos de ellas decoradas con pezones.

Sobre unas basas y fustes sencillos hay dos capiteles a cada lado, con muy similar ornamentación, más borrosa en los interiores que en los exteriores, a los capiteles interiores de la ventana del ábside y a los del arco toral de la ermita de San Miguel de Zuméchaga, en término municipal de Munguía. Posiblemente anteriores a los de Zuméchaga y Linares son los capiteles de la Iglesia de San Pedro de Munguía, que hoy se custodian en el Museo Arqueológico y Etnográfico de Vizcaya.

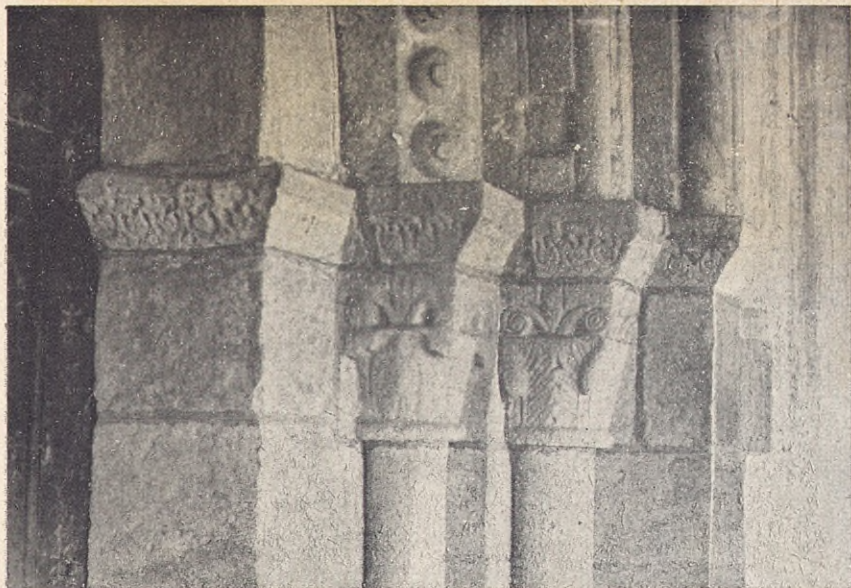
Exactamente igual al de los capiteles del arco toral de Zuméchaga es el motivo de decoración, con hojas de helechos y piñas colgantes, del capitel exterior de la derecha, según se mira a la portada de Linares, y aunque muy borroso ya por el tiempo, parece es también igual el capitel interior de la izquierda.

Los otros dos capiteles de Linares, uno muy borroso y el otro muy bien conservado, recuerdan a otro capitel de la ventana del ábside de Zuméchaga, con caulículos y finas hojas de acanto.

Aparecen decoradas con dibujos de pezones colgantes, las impostas en el encuentro de los capiteles y las jambas con las arquivoltas.



Conjunto de la portada de la Iglesia de San Miguel de Linares. ARCENTALES



Detalle lateral izquierdo de la portada de la Iglesia de San Miguel de Linares. ARCENTALES.



Detalle lateral derecho de la portada de la Iglesia de San Miguel de Linares. ARCENTALES.

Como el arte se inició y desarrolló en Vizcaya con más retraso que en el resto de España, se puede calificar de fines del siglo trece esta portada románica de Linares, a la que hemos dedicado estas líneas para dar a conocer su existencia a los AMIGOS DEL PAÍS, virtuosos del arte y de la historia vascongada.

